

HOMBRES, LUGARES Y COSAS DE LA MANCHA
P O R
RAFAEL MAZUECOS

Invierno de
1985 - 1986

PUBLICACIONES DE LA
FUNDACION MAZUECOS
ALCAZAR DE SAN JUAN

LIBRO LVI

A estos libros se les dice de Alcázar como a las tortas de la Cantera, porque los hacemos entre todos, amasados con nuestra sangre y solo buscamos calidad y que la gente pueda entrar en la estación cogida a sus faldones y con el buen pasar de la masa endulzada por su baño de buen tueste.

Sale un libro, se remueve el cotarro y empiezan a llegar noticias de las más remotas e inesperadas y sin que nadie tenga el valor de hablar de dineros.

— ¡Ay!, mire usted, ha dicho mi abuela Pajarilla, veis a llevarle el retrato de cuando mi Juan estuvo tan malo, que vereis como se acuerda, que iba por las noches a la casilla a darle baños graduando el agua. Cuánto trabajamos y no sé como no se murió.

Cuando ya se levantaba, vino un hombre por la vía y le hizo este retrato que parece una estatua. Anda, mujer, veis ahora y que lo ponga, aunque no habrá quien lo conozca. Cuánto pasamos entonces. Hubo que traer un baño de hojalata de Jesús el de la tía Balbina y acarrear el agua desde Valcargao, pero de todo se salió y se quitaron las calenturas.

Al saltar la primera media decena del segundo cincuentenario de esta obra, lo hago con humildad, Manuela, aquella humildad de quien conoce su insignificancia y su vulnerabilidad, manifiestos en el cansancio, si bien no me faltan ánimos para llegar a remontarlo como las hermanitas remontan su jornada desde antes de amanecer hasta después de bien anochecido, pues la Cantera, que hizo tantas y tan buenas tortas sirviendo a todo el mundo, ella se desayunaba con una patata cruda y siete chicos para ella sola mientras se caldeaba el horno y amanecía, porque su reloj era el cielo y la posición de las estrellas sus minutereros como el de todos los que han tenido que dormir al raso por alguna circunstancia obligatoria, pero vayamos aunque sea adelantando los brazos y tentando como al aire.

Para el general conocimiento es menester decir que la Cantera de las tortas, madre de los Tejeros, es única en el mundo y que la pluralidad en el ramo, lo de las Canteras, se engendró de que fueran aprendiendo los familiares de la Manuela que estaban a su alrededor, hijos, hermanos y sobrinos a pesar de sus secretos que de verdad, de verdad, nadie ha descubierto y las tortas salen por la bendición del cielo y de ahí les viene su crédito.